



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA

Facultad de Contaduría y Administración

Forjando el Capitalismo Solidario Desde la Universidad

Ensayo como requisito final del diplomado:

Responsabilidad Social Universitaria

Presentado por:

MC Luis Carlos Corral A.

Chihuahua, Chih., Noviembre del 2013

“Los imperios de futuro son imperios de la mente”

Winston Churchill

¿Agotamiento del Modelo Capitalista?

Jean Teller macroeconomista danesa, expone la siguiente opinión: El sistema económico capitalista está llegando a su agotamiento; es contundente en sus aseveraciones, expresando además que el capitalismo "está enfermo" y tiene que ser replanteado. A su pensar, estas declaraciones pueden ser confirmadas observando la crisis global y las dificultades económicas que actualmente sostiene Europa (Informador.com.mx, 2012).

Sin embargo, y a pesar de que estas opiniones representan el sentir de una gran parte de la población con problemas económicos en el mundo, es necesario elaborar un análisis más detallado al respecto, para lo cual se requiere de justificaciones profundas. El premio nobel de economía el Dr. Anrya Sen (2009) expresa que al parecer, se tiene la idea equívoca de que ser capitalista es basarse sólo en los intercambios económicos de los mercados y en los beneficios de la propiedad privada. Sin embargo argumenta, que una gran cantidad de países ricos quienes siguen éste modelo económico, dependen de transacciones fuera del mercado (salud, seguridad, subsidios, pensiones, etc.), y de instituciones no privadas con beneficios comunitarios (salud, educación y transporte).

Otra corriente de investigadores afirman, que el modelo capitalista no es el que está fallando, sino más bien, la utilidad del mismo (*ídem*). Existen diversos trabajos de investigación de gran peso académico y social, como los de Paul Krugman, donde el desarrollo de su investigación, estuvo basado en los fundamentos clásicos del capitalismo, propuestos por Adam Smith en 1776. La cuestión que surge entonces es saber: ¿dónde está fallando el capitalismo y su sistema de libre mercado?. El Dr. Sen genera una conclusión contundente, sustentado en: la “Confianza”.

México ante el Modelo Capitalista

Tanto en México como en América latina su historia económica se basa en la lucha para controlar el uso del excedente económico (Méndez, 2008). Es considerado un país *capitalista* a partir del porfiriato, su economía está basada en la producción para el mercado externo, también se le define como un país *dependiente* por su relación de subordinación a otros países y *atrasado* por la lenta marcha de su economía y retroceso en su desarrollo económico y social. Han transcurrido ya 100 años desde la adopción de su actual sistema de mercado sin poder consolidar su desarrollo; estas características son de acuerdo a Antrya Sen, el resultado de la limitada *confianza* de su gente.

Es pues concluyente que la confianza limita el actuar del modelo económico capitalista; el mismo Adam Smith, en sus reflexiones vertidas desde el siglo XVIII, generaba opiniones futuristas a su tiempo, pues expresaba la necesidad de poner

especial atención en la *confianza* brindada a las personas. En su libro Teoría de los Sentimientos (Smith, 2004), ofreció explicaciones sobre la raíz de la confianza, las cuales convergían en la solidaridad que deben tener los sistemas de libre mercado, mediante la aplicación de actitudes de: humanidad, justicia, generosidad y servicio hacia los demás. Dichas características de un buen modelo capitalista, están lejos de la realidad para México. Actitudes de inhumanidad e injusticia dentro del país, son denunciadas cotidianamente por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos; la sociedad mexicana debido a la desconfianza ha perdido su generosidad y servicio hacia sus semejantes.

Por otro lado y de manera global, el Dr. Sen genera un debate sobre el tema de cambiar el actual modelo económico, pues ratifica no necesitarse de un nuevo capitalismo, sino más bien se requiere de: una mejor comprensión de ideas fundamentales, percibir claramente el funcionamiento real de las distintas instituciones, y estructurar las formas de cómo una organización puede ofrecer soluciones a corto plazo, con las que se logre crear un mundo con mejor desarrollo económico.

Como ejemplo de esta propuesta, José Luis Calva (2007), explica que solamente destacados países quienes han ideado soberanamente sus propias estrategias económicas, tienen como resultado el aceleramiento de sus niveles de ingreso y bienestar. Observó que estas naciones han enfocado sus esfuerzos en la educación de su población como palanca del desarrollo económico; tal es el caso de Corea del Sur quienes obtuvieron mejoras extraordinarias en tiempos

relativamente cortos, al incrementar sus inversiones en ciencia y tecnología hasta un 2.5% de su PIB; mientras que en México, se disminuyó en el mismo período este rubro de un 0.6% a un 0.4%. Otro caso sobresaliente es el de Chile, donde la crisis acontecida después de la implementación de las estrategias propuesta por el Consenso de Washington, le obligó a crear su propio plan económico, acondicionado a su realidad y no a las necesidades globales.

Estos ejemplos son una pequeña muestra de un actuar solidario para con sus semejantes; se requiere de una estrategia endógena de desarrollo, así como una inserción eficiente en la economía mundial acorde con la sociedad; los países que lo han intentado, se plantearon primero tener la libertad de diseñar políticas económicas y sociales, adaptadas a sus circunstancias específicas, las cuales más que generarles un crecimiento económico, les están ofreciendo de manera responsable, un desarrollo a su sociedad.

La Universidad y el Desarrollo Económico

Uno de los referentes mundiales sobre responsabilidad social: François Vallaey (2002), expresa que el “Desarrollo actual, tal como se promueve y se practica, no es ni ético, ni equitativo, ni sostenible. Problemas como la pobreza, marginación, fragmentación social, contaminación ambiental, y desigualdad, representados todos ellos tanto en la gente pobre como en la biósfera, necesitan de la pronta exigencia moral de pensar y practicar un desarrollo económico más ético y humano en todos sus niveles. Incisivamente concluye: “Poner la ética en el

centro del desarrollo, es cuestión de supervivencia”. La ética es pues, junto con la confianza, el paradigma a seguir.

Las Universidades son generadoras de conocimientos, que permiten dar certidumbre al actuar humano, sin embargo como lo establece Bernardo Kliksberg (2005) “donde se localiza la pobreza, la economía inequitativa, la des ciudadanía, la crisis de la familia, las desigualdades, la corrupción, el analfabetismo, entre otros factores; se continúa comprometiendo al desarrollo”. Edgar Morín (1997) enfatiza que la Universidad ha sido copartícipe de la problemática, al mercantilizar y fragmentar el conocimiento en sus pupilos con una visión estrecha del desarrollo social, económico y humano; aislando juicios de valor ante hechos palpables, mediante la individualización cínica y poco ética del nuevo profesional.

La crítica de Morín se fundamenta en la insípida formación de una cultura humanista del universitario, la cual pudiera permitir, la interacción reflexiva de éste con el ser humano, la sociedad y su futuro. Sin embargo, concluye el investigador, la Universidad enfoca principalmente su actuar en la formación de una cultura científica, la cual se sustenta en un cúmulo cada vez más voluminoso de una creciente cantidad de información, lo que prácticamente se torna “imposible para hacerse de una visión precisa del ser humano”.

En el actual siglo, el poder se ha venido centrando en el conocimiento, dando como resultado sin lugar a dudas, un impresionante progreso y desarrollo tecno científico; aun así, como lo expresa Víctor Martín (2012) “al siglo de la

ciencia parece seguir un siglo de la conciencia: conciencia ecológica, conciencia democrática, conciencia del respeto intercultural”. Es decir se ha estado pasando con dificultad y progresivamente de un modo de pensar centrado en el poder del conocimiento a otro modo de pensar centrado en la responsabilidad.

Si bien se debe formar a los universitarios en la responsabilidad del uso del poder del conocimiento tecno científico, también se debe actuar responsablemente con: el ambiente, la vida humana y las demás especies, con el uso de la energía, con las culturas y religiones diferentes, con la convivencia ciudadana a través de la tolerancia y el diálogo. Todos estos actos no deben admitir parcialidad ni segmentación. La congruencia y coherencia de la Universidad, debe estar ante todo presente. Es por ello que la Universidad debe ser parte de la solución del problema, mediante la formación de profesionales responsables enfocados en el desarrollo social sustentable.

El Nuevo Paradigma del Universitario

De la misma forma en que toda empresa responsable, tiene impactos organizacionales (ambientales y laborales) y sociales (extensión, transferencia y vinculación ciudadana). La universidades deben tener impactos educativos (formación académica) y cognitivos (investigación y epistemología) encaminados hacia este rubro.

Como ya se expresó, en la actualidad se ha estado gestando un nuevo sistema para crear riqueza, basado en la mente y su creatividad, (Toffler, 1990). El

concepto si bien se ha enfocado en generar beneficios a la humanidad, también se han fomentado actitudes contrarias y en muchos de los casos inhumanas; países y grandes grupos empresariales han encontrado en el conocimiento un instrumento de control de las personas. Desde un principio el auge de estandarización industrial acarreó formas monopólicas, transformaciones legales ratificadas en leyes y el sometimiento de la población a la dependencia del dinero con un exacerbado consumismo como resultado.

Por otra parte y aunado a lo anterior, el egreso de la Universidades de nuevos profesionistas, ha puesto en evidencia al sistema económico, las estadísticas Mexicanas oficiales reportan que hay más desempleo entre los profesionistas que en aquellos que cursan solamente primaria (Estrada, 2011). El motivo es el creciente interés de las personas por desarrollar conocimientos universitarios; pues mientras que en 1950 sólo el 1% de la población se interesaba en estudiar éste nivel educativo, actualmente lo hace alrededor del 27%. Este pues es un indicador social del interés por obtener conocimiento y con él su desarrollo.

Con la ampliación de la matrícula también aumentó la presencia de nuevos profesionistas en el mercado laboral. El Dr. Charles King (2006), sostiene que en la actualidad, se está fomentando “la destrucción de la economía del empleo tradicional, en la que los trabajadores venden su tiempo a cambio de dinero y venden su experiencia a cambio de seguridad”. En su opinión, la estructura

tradicional se está reemplazando por una economía en donde el dinero, personas, compañías, ideas y tecnología son totalmente intercambiables.

Este hecho si bien es desalentador, representa una oportunidad donde la Universidad y el nuevo ciudadano con conocimientos tecno científicos, pueda adaptarse a la sociedad y sus nuevas necesidades, en donde se desarrollen competencias humanistas en el saber hacer, donde el profesionista pueda participar de una abundancia de nuevas opciones con las que se logre apoyar y mejorar las condiciones de vida de su sociedad. En una frase generar un Capitalismo Solidario.

El Capitalismo Solidario

El término “Capitalismo Solidario”, como lo ha venido promoviendo desde la década de los 50’s Richard De Vos (1995), ha conducido a grandes discusiones sobre el concepto. Hablar de capitalismo y socialismo en un mismo actuar, es ideológicamente contradictorio. Se ha definido empíricamente, que un capitalista no tiene nada de solidario. El término ha generado división y modelos económicos mundiales con conflictos antagónicos históricos. Aunque cuando al parecer casi ha quedado extinto el comunismo en el planeta, pareciera que el sistema capitalista debería haber emergido como una solución al desarrollo económico del mismo; la realidad, es que los indicadores sociales han estado consecutivamente mostrado todo lo contrario.

A manera de ejemplo para analizar las vicisitudes de ambos modelos económicos, supóngase que se cuenta con cuatro grupos de estudiantes a quienes se les evalúa de la forma siguiente: El grupo A tiene un excelente desempeño y obtiene un 10 de calificación, el grupo B tiene un desempeño bueno y obtiene un 8, el grupo C tiene un mal desempeño obteniendo un 5 y el grupo D prácticamente no hace nada y obtiene un 1. Capitalistamente hablando, se podría expresar que quienes tienen mejor calificación es fruto de su empeño y dedicación para obtener un buen resultado, por lo que se propone que quienes tengan bajas calificaciones, deberían dejar de utilizar recursos y dárselos a quienes sí puedan ofrecer buenos resultados, con la condición de que quienes queden aislados recluidos de las actividades productivas, sean contratados y educados, para generar riquezas en las actividades particulares de quienes sí tienen el éxito.

Por otro lado socialistamente hablando, el profesor que dirige a estos grupos de estudiantes, decide que todos deben ser iguales y tienen los mismos derechos, por lo que se han de tratar de una forma más justa; para lo cual genera una calificación promedio en base a los resultados totales de 6. Para este caso quienes tuvieron calificaciones de 1 y 5, les fue beneficioso y probablemente continúen con su mismo desempeño; sin embargo quienes tuvieron 8 y 10 de calificación, si se persiste en este tipo de justicia, con toda seguridad no realizarán el mismo esfuerzo anterior.

Sí la pregunta recurrente ha sido, ¿cuál fue el motivo real del fracaso del modelo socialista o comunista? En palabras y experiencia personal del Richard De

vos, el comunismo sufrió una profunda crisis espiritual. No se trataba de que tuvieran una economía en quiebra, más bien su pobreza radicaba en el conjunto de valores por los que se regían, deterioraron el espíritu humano que representa el motor con el cual se podía construir la vida personal del individuo y colectivamente a las naciones. si se mata el incentivo de que las personas sean mejores y se superen a sí mismas, estamos matando el progreso de una sociedad (Ceballos, 2013)

Para el ejemplo, lo malo no es la forma de conducir los mejores resultados, sino la avaricia que en uno u otro escenario se presenta, al querer estar unos por encima de otros. El capitalismo ortodoxo también ha traído consigo grandes problemas, ya que dentro de sus objetivos no se precisa la supervivencia de la humanidad, ni la plena satisfacción de sus necesidades vitales, sino más bien el crecimiento material sin límites (Orellana, 2007). Lo anterior, ha conducido a la generación de una serie de crisis como: la económica, política, social, medioambiental, de empleo, entre otras.

En términos de solidaridad y justicia para una sociedad y su desarrollo económico, en el ejemplo equivaldría a que cada persona saque la calificación que se merece, y que además de esto a los estudiantes que obtuvieron A y B se les *incentivara* para ayudar a los demás a generar mejores calificaciones. Una economía solidaria, se sustenta en la cooperación de las actividades, organizaciones e instituciones económicas, donde se generen un conjunto de beneficios sociales y culturales que vayan más allá del beneficio económico.

Cuando la solidaridad se hace presente en el quehacer empresarial, mejoran la calidad de la vida humana y la tierra se restaura y renueva. Sin embargo cuando la solidaridad es ajena a la actividad económica, los beneficios pueden continuar produciéndose pero solo temporalmente, con la resultante a largo plazo de costos en el sufrimiento humano y en la naturaleza.

De manera simple De Vos explica que el capitalismo pretende producir y/o distribuir capital, es decir, genera bienestar material (BM), a partir de la suma de tres variables: Todo capitalista depende de un suministro de Recursos Naturales (RN), que en mayor parte provienen de la tierra, del mar o del cielo; por otro lado se tienen que encontrar los recursos, recolectarlos, prepararlos y convertirlos en formas más usables a través del genio humano y del trabajo duro o Energía Humana (EH); estas dos variables se vuelven más efectiva con la utilización de herramientas (H) que apoyan la transformación de los recursos.

$$BM = RN + EH + H$$

Este modelo simplista ha sido el motor de grandes dificultades en el mundo, debido al sobre interés personal en cada una de las partes que componen la ecuación. Diferentes actividades económicas se han desarrollado de forma independiente las cuales convergen en el bienestar material. Sin embargo, el modelo puede sufrir un cambio extraordinario; cuando al beneficio personal se le añade la variable solidaridad (S), con la que se acerca más a un bien común, se forma un nuevo modelo denominado: la fórmula del capitalismo solidario:

$$BM = (RN + EH + H) * S$$

El concepto de Capitalismo Solidario, tiene su anclaje en la Responsabilidad Social de individuos e instituciones; así mismo está basado en el *conocimiento* del entorno donde generan las oportunidades de actuar en pro de soluciones a problemáticas persistentes. Por lo que si se trata de conocimiento, que mejor manera de involucrar al ente en donde se gesta éste: La Universidad. Es por lo tanto imperante que las Instituciones Universitarias generadoras y propagadoras del conocimiento, tomen un rol más activo en el desarrollo económico y sustentable de su entorno.

Marcelino Cerejido (2008) expresa: Corresponde a las universidades el ir creando conciencia de los fines reales del ser humano, donde se tenga la responsabilidad de enfocar la importancia de la vida (biocentralidad) y promover su valor dentro de un marco ético (bioética). Por otra parte, induce a cimentar desde la responsabilidad que tiene la Universidad con la vida, al generar nuevas lógicas en las actividades tecno científicas, para construir, valorar y cuidar la vida.

Adicionalmente propone que las Instituciones Educativas Superiores forjen:

- 1) una nueva economía menos inequitativa, promoviendo la responsabilidad social de las empresas;
- 2) una nueva política, con niveles más avanzados de responsabilidad social ciudadana;
- 3) una nueva tecnología, con responsabilidad social ambiental.

Estas tres características resumen el capitalismo solidario que debe ser forjado en la sociedad y que como fue establecido, al basarlo en el conocimiento ético, se genera una Responsabilidad Social como fuente del desarrollo económico. Sin embargo, ¿por qué dar tan grande responsabilidad a una sola institución?, si a lo largo de la historia, han sido muchas las organizaciones sociales a quienes se les ha encomendado dicha tarea; David Cohen (2006) expresa al respecto “Uno de los mayores desafíos de la Universidad actual, transita no por influir solamente en los acontecimientos sociales, sino en construir procesos sociales con identidad regional sostenibles que aseguren un verdadero empoderamiento desde la base”.

Bibliografía

Informador.com.mx. (2 de Diciembre de 2012). Obtenido de

<http://www.informador.com.mx/fil/2012/421627/6/tenemos-un-sistema-economico-enfermo-janne-teller.htm>

Calva, J. L. (2007). *Desarrollo Económico: estrategias exitosas*. México, D.F.: Porrúa.

Ceballos, M. (27 de 06 de 2013). *Ceballos lobal Networkers*. Obtenido de

<http://www.ceballosgn.com/news/capitalismo-solidario/>

Cereijido, M. (2008). *Ciencia sin Seso Locura Doble* (Séptima ed.). México, DF: Siglo XXI Editores.

Cohen, D. (2006). Responsabilidad Social: Desafíos de la Universidad. *DirCom*, 265.

De Vos, R. (1995). *Capitalismo Solidario*. Madrid: Iberonet.

Estrada, R. (2011). *Profesionistas en Vilo* (Primera ed.). México: CIDAC.

King, C., & Robinson, J. (2006). *Los Nuevos Profesionales*. Buenos Aires: Time & Money Network Editions.

Kliksberg, B. (2005). *Compilador*. México: BID-FCE.

- Martin, V. (2012). Universidad socialmente responsable: Universidad éticamente inteligente. *Opción*, 233-240.
- Méndez Morales, J. S. (2008). *Problemas Económicos de México* (6a ed.). México, D.F.: McGraw Hill.
- Morín, E. (1997). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Orellana G., M. (2007). *La Economía Solidaria como Forma de Organización Económica Alternativa al Sistema Capitalista Global*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Robbins, T. (18 de Agosto de 2012). *TED*. Obtenido de <http://www.youtube.com/watch?v=5q3kHR86VXs>
- Sen, A. (Mayo de 2009). *www.Letras Libres*. Obtenido de <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/el-capitalismo-mas-alla-de-la-crisis?page=full>
- Smith, A. (2004). *Teoría de los Sentimientos Morales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Toffler, A. (1990). *El Cambio de Poder*. Barcelona: P&G editores.
- Vallaes, F. (2002). *Orientaciones para la Enseñanza de la Ética, el Capital Social y el Desarrollo en las Universidades Latinoamericanas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.